

GANADO PORCINO

Cotizaciones de la Lonja de Mercolleida del jueves 30 de noviembre de 2023			
Cerdo Cebado	23 noviembre	30 noviembre	Dif.
Cerdo selecto	1,646	1,646	0,000
Cerdo de Lleida o normal	1,634	1,634	0,000
Cerdo graso	1,622	1,622	0,000
Cerda	0,840	0,840	0,000
Lechón 20 kilos Precio Base Lleida	65,50	67,50	+2,00

Cerdo cebado: posición origen, precio al productor, EUR/kg vivo, pago 21 días. * **Lechón 20 kilos:** partidas de más de 500 lechones, posición origen, precio al productor sin incluir bonificaciones, EUR/unidad. * **Cerda:** posición origen, precio al productor, EUR/kg vivo. *Precio de referencia, no vinculante y sujeto a negociación individual.*

MERCADO: El año del diecisiete

Y... tras diecisiete semanas bajando, la cotización se anota una repetición en esta semana última de noviembre, cuando al año apenas le quedan cuatro semanas (y un par de ellas, con festivos de por medio). Ha sido este el año de las diecisiete semanas: este es el número de repeticiones consecutivas a 2,025 euros esta primavera y verano y el número de bajadas consecutivas desde que empezó agosto para dejar ahora la referencia española a 1,634 euros. Se acomoda así el cerdo español a la estabilidad que es la tónica en el norte de Europa desde hace casi dos meses, bajo la sombra plana y alargada de Alemania. Tan solo quedaban España y Francia, los dos mercados más bajistas en este final de año, para anotarse la repetición. De hecho, Francia lo ha hecho matemáticamente ahora: bajó 2 milésimas la semana pasada (en la sesión del lunes, después repitió el jueves) y las sube en la actual (en la sesión del jueves, tras repetir de nuevo el lunes). Alemanes y holandeses parece que, sin decirlo, aceptan que no suba el cerdo antes de Navidad, cuando hay una demanda sostenida, para que no tenga que bajar después, cuando la demanda afloja y los festivos navideños limitan la matanza. En Dinamarca, también sin mover su precio, se comenta que hay un mercado más fluido en cerdos pero sin el aumento de demanda de carne que se daba en años pasados en estas fechas. En cambio, los belgas subieron su precio hace un par de semanas en solitario, reflejando la buena demanda de canales de los países del Este de Europa, pero se quedan ya quietos, pese a que las ventas de carne están aumentando gracias al tirón de la Navidad y esto se nota en un incremento de la matanza, que por primera vez este año supera ligeramente la matanza del año anterior. Y Polonia, epicentro de esa escasez de cerdos en el Este, va subiendo cada semana aunque sea poco a poco. La excepción sigue siendo Italia, donde los precios habían subido mucho y bajan ahora por temor a perder consumo final: la tendencia bajista se refuerza porque los ganaderos, aún con una oferta limitada, ofertan más cerdos para anticiparse a la siguiente bajada.

En definitiva, tras un año muy complicado para el matadero, este ve finalmente cómo la menor disponibilidad de cerdos en el conjunto de Europa se traslada finalmente al mercado de la carne, menos ofertado y con más demanda estacional para cubrir la campaña navideña. Sin lanzar las campanas al vuelo, es cierto, porque la menor oferta de carne sigue siendo proporcionalmente superior a la aún menor de cerdos (se exporta y se congela menos, luego hay que vender más dentro de la UE) y porque la combinación de inflación general y altos precios de la carne siguen maniatando el consumo, que saca la cabeza mirando a Navidad pero no la pierde. La industria de transformación cursa pedidos ahora y trabaja con toda su capacidad, para servir lo que el comercio minorista necesitará en breve, sobre todo en el centro y norte de Europa (celebraciones, mercadillos, fiestas,...). Podría ser mejor pero, al menos, no es tan peor como se podía temer viendo las noticias que recorren el mundo. Y, más allá de nuestras fronteras, el precio del cerdo parece que toca fondo en China, apoyado en el anuncio de una nueva ronda de compras públicas (10.000 tn) y en la preparación del Año Nuevo y pese a una oferta de cerdos y carne más que abundante: no necesitan de momento más carne de cerdo del resto del mundo. La (relativa) buena noticia es que la economía china parece que conseguirá el objetivo oficial de crecer un 5% en 2023 y que, desde octubre, hay una mejoría de las ventas (generales) de productos, lo que indicaría que el consumidor chino sale de la depresión post-covid justo cuando encara las celebraciones de su Año Nuevo. Por cierto, China acaba de homologar 12 mataderos de porcino y otros 18 de vacuno de EE.UU.: son las primeras homologaciones para exportar a China en los últimos diez meses. Además, durante diciembre China realizará auditorías en 15 industrias de transformación de Brasil (que incluye a los tres mayores productores de este país), lo que llevará a un mayor acceso de la carne brasileña al mercado chino. Mientras, el precio del cerdo se estabiliza en Brasil y sigue bajando en EE.UU., estacionalmente pero también presionado por las previsiones de un nuevo aumento de su producción en 2024 (+2%, según el USDA, que espera menos cerdas pero más eficientes) y por la "famosa" Proposición 12 de California, para la que se pone en marcha la verificación por terceros a partir del 1 de enero. Estas dudas se traducen en que el contrato de futuros del cerdo de febrero en Chicago, que normalmente cotiza siempre con una prima sobre diciembre, está invertido ahora y cotiza con descuento.

Pero, mientras en América y Asia sobran cerdos, en Europa faltan o, como máximo, están alineados con la actual demanda. Los pesos se estabilizan en Francia y Países Bajos, donde la matanza sigue siendo inferior al año pasado por falta de más cerdos, y bajan en Alemania, donde la matanza consigue ponerse ahora por fin al nivel (muy bajo) de 2022. Los mataderos europeos aprietan el acelerador, espoleados por la demanda y el buen negocio pero limitados por el personal disponible. En España, la semana próxima hay dos festivos, pero la mayor parte de los mataderos trabajarán uno o dos de los mismos. Algunos, incluso el sábado, como sucede también en Países Bajos y Dinamarca. Se saldrá de fiestas bastante al día. La matanza aquí sigue quedándose por debajo del año pasado..., pero los pesos sube y suben: 374 gramos en canal esta semana, que los colocan de nuevo a más de 2 kilos por encima de hace un año. Aunque menos que otros otoños, hay cerdos y, sobre todo, hay peso tras un octubre de bonanza climatológica y un año de demanda cautiva de la disminución de la oferta en vivo: en los tres primeros trimestres han sido sacrificados en España 2,7 millones de cerdos menos que en el mismo período de 2022 y casi 3,8 millones menos que en 2021. Con una importación de lechones y cerdos que supera ya con holgura los 2 millones de cabezas, no hace falta ser matemático para calcular grosso modo los que han faltado por sanidad. Y esto explica en parte que la cotización haya aguantado diecisiete semanas a 2,025 euros y le haya costado otras diecisiete quitarle 39,1 céntimos a ese récord. La otra parte la explica que toda Europa ha estado igual.

